



“BENEFICIOS DE TEMER A DIOS EN MEDIO DE UNA SOCIEDAD INJUSTA”

OBJETIVO: que los niños se fortalezcan en el temor del Señor para someterse a sus autoridades aun cuando viven en una sociedad injusta.

INICIO 

1

Oración Inicial 

Realiza con tu/s hijo/s una oración corta para comenzar la clase, pidiendo sabiduría a Dios para comprender su Palabra y un corazón obediente para llevarla a la práctica.

2 Versículo clave

Eclesiastés 8:12-13 Aunque el pecador haga el mal cien veces y alargue su vida, con todo, yo sé que les irá bien a los que temen a Dios, a los que temen ante su presencia. 13 Pero no le irá bien al impío, ni alargará sus días como una sombra, porque no teme ante la presencia de Dios.

3 Actividad de Introducción

Ingresa al siguiente link y alaba con tu hijo: <https://youtu.be/ykXTiQrdCwE>

En esta actividad vamos a sentarnos junto a nuestros hijos y abriremos la Biblia, le explicaremos que la Biblia es la palabra de Dios y que todo lo que nos enseña es verdad porque Dios es fiel y verdadero. Antes de comenzar con la actividad de con identificar las partes de un árbol, y relacionar cada parte con las familias reformadas. Raíz = Familias Cristianas, Tronco = Familias Apostólicas, Ramas = Evangélicas y Hojas = Confesionales.

DESARROLLO

4 Enseñanza

Intro: Regresamos al estudio del libro de Eclesiastés. El libro de Eclesiastés nos enseña que, aunque en este mundo caído estemos llenos de cosas valiosas, de sueños cumplidos, metas logradas, de diversión y entretenimiento; al final de nuestra vida, ante la realidad de la muerte, del juicio de Dios y de la eternidad, descubriremos que no hemos ganado absolutamente nada, por el contrario, habremos perdido todo, porque haber ganado cosas valiosas para el mundo no significa que hemos ganado cosas valiosas para la eternidad. Eclesiastés nos enseña que la vida sin Dios es frustrante, decepcionante, absurda e inútil a la luz de lo que realmente importa para gozar la eternidad. Hoy aprenderemos que los que tenemos al Señor podemos estar seguros que al final tendremos una recompensa de parte de Dios en medio de un mundo de injusticias.

I. LA RECOMPENSA DE LOS QUE TEMENOS AL SEÑOR

Eclesiastés 8:12-13 Aunque el pecador haga el mal cien veces y alargue su vida, con todo, yo sé que les irá bien a los que temen a Dios, a los que temen ante su presencia. 13 Pero no le irá bien al impío, ni alargará sus días como una sombra, porque no teme ante la presencia de Dios. El predicador describe la esperanza de los creyentes ante la injusticia de la sociedad, y es que al final le irá bien, mientras que los que no quieren nada con Dios, aunque vivan muchos años, en la eternidad estarán lejos de Dios.

Esta misma esperanza es la que se refleja en el sermón del monte donde Jesús dijo que en este mundo caído “felices serán” los que tengan hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Una alegría reservada para ti y para mí es ver que Dios hará justicia contra todos los que han perseguido o dañado. No estamos llamados a tomar la venganza en nuestras manos, pero si esperar la de Dios, y eso es parte de nuestra felicidad en esta tierra, la esperanza de su justicia.

APLICACIÓN: ¿Llevas una vida de temor a Dios, o vives como los que no conocen a Dios? Temer a Dios implica hacer su voluntad, es decir vivir de acuerdo con sus principios, ¿vives según las ordenanzas de Dios?

Entonces, ¿Qué actitudes tomar frente a la injusticia que vivimos los cristianos?

II. SER SABIOS EN MEDIO DE LA INJUSTICIA.

Eclesiastés 8:1 ¿Quién es como el sabio? ¿Y quién otro sabe la explicación de un asunto? La sabiduría del hombre ilumina su faz y hace que la dureza de su rostro cambie.

EL predicador nos dice que el valor que tiene la sabiduría para nosotros los seres humanos es que por la sabiduría nosotros podemos interpretar la realidad que nosotros sufrimos, la palabra explicación en hebreo significa “interpretación” es decir la explicación de algo que no es tan obvio. La sabiduría divina nos da la oportunidad de ver la perspectiva de Dios acerca de nuestra realidad y de nosotros mismos y es por eso que el resultado es satisfactorio, “ilumina su faz”. Lo que el predicador quiere decir es que cuando comenzamos a ver cosas como el dolor, las carencias, nuestro sufrimiento como Dios las ve lo que sucede en nuestro corazón es seguridad, gozo, paz y paciencia.

Cada uno de nosotros cuando sufrimos tenemos solo dos opciones para interpretar lo que sucede: según el mundo o según Dios. Bajo la perspectiva del mundo vamos a obtener más dolor, interpretaremos nuestro sufrimiento y el trato de los demás como sintiéndonos superiores a aquellos que nos hacen sufrir, nos vamos a enorgullecer, revelarnos, levantar armas, vengarnos, cometer pecado porque está será la manera de reaccionar según el mundo y esto causará más frustración en nosotros. Por otro lado, la segunda opción nos trae alegría, paz, seguridad, pues al interpretar los hechos a la luz de la Palabra de Dios, sabremos qué hacer cada día mientras sufrimos.

APLICACIÓN: ¿Eres sabio en medio de las injusticias sabiendo de que Dios es quien tiene el control? ¿eres feliz aunque tus padres te indiquen que debes hacer algo que para ti parece injusto o te amargas por eso?

III. OBEDECER A LA AUTORIDAD AUN EN LA INJUSTICIA

Eclesiastés 8:2 Yo digo: Guarda el mandato del rey por causa del juramento de Dios.

Todas las autoridades en el mundo son autoridades delegadas por Dios quién es la única y absoluta autoridad que existe. Un gobernante, el maestro en su aula, un padre de familia, son autoridades delegadas por Dios para ejercer lo que Dios ha ordenado en esa esfera social. Esta delegación es la causa de nuestra obediencia. Esto significa que no importa si la autoridad delegada es impía o no, igual tiene que ser obedecida. Sabemos que siendo impíos obraran con corrupción por su naturaleza caída, pero, aun así, por causa de la providencia de Dios, por causa del control soberano de Dios sobre todo tiempo, suceso, cosa buena o mala que sucede en la tierra, debemos obedecer a quienes Él haya delegado, porque al no hacerlo mostraremos desconfianza en su providencia. Pero nuestra obediencia tiene un límite, no debe ser ciega, sino debe de ser una obediencia bajo el temor de Dios.

Esto significa que cuando una autoridad delegada pierde su legitimidad como tal, ya sea ordenándonos acciones impías o injustas o usurpando la autoridad de otras esferas de autoridad, necesariamente debemos de desobedecerlas para glorificar a Dios, pero de lo contrario no. Este es el caso cuando un padre le dice a su hijo que le acompañe a fumar o a emborracharse, la desobediencia del hijo a esa orden es adoración a Dios, pero por causa del temor a Dios.

APLICACIÓN: ¿te estás sometido a la autoridad de tus padres o maestros incluso cuando crees que son decisiones injustas? ¿qué actitud tomas cuando recibes ordenes de tu autoridad que no te agradan? Debemos ser obedientes, incluso si no nos gusta sus decisiones por temor al Señor.

CIERRE 

5 Actividad para reforzar el tema de hoy

Realice a su hijo unas preguntas sobre la clase.

- A. ¿Llevas una vida de temor a Dios?
- B. ¿Quién tiene el control de todo lo que pasa?
- C. ¿Debes obedecer a las autoridades?

6 Actividad

Pídele a tu hijo que coloree la hoja de trabajo. (Ver anexo 1) y lee con el lo que dice adentro del corazón, explicando que el temor a Dios hace que lo admiremos y obedezcamos su Palabra.

7 Oración Final

Realiza con tu/s hijo/s una oración corta para finalizar la clase dando gracias a Dios por lo aprendido y pidiendo que todo esto puedan ponerlo en práctica cada día.

